



El propósito del gobierno israelí es bien claro: apoderarse definitivamente de Gaza, para lo cual primero se requiere, siguiendo el Manual de Operaciones del Departamento de Estado, precipitar un "cambio de régimen" que deje el campo libre para las fuerzas invasoras. En pos de tal objetivo todas las consideraciones morales y todos los escrúpulos son arrojados por la borda. La imposición de penalidades colectivas en represalia por acciones individuales como las de la Resistencia Palestina constituye un crimen de guerra y se encuentra expresamente prohibida por la Convención de Ginebra.

No está demás recordar que los precursores en la aplicación de tan infame

tácticas fueron las SS de Hitler. Cuando algún soldado alemán era muerto por la resistencia tomaban al azar a diez personas y las fusilaban en el acto. Israel no los fusila en Gaza. Hace como los nazis en el Ghetto de Varsovia: los sitia, los deja sin agua, pan, luz, trabajo. Los priva de toda esperanza y los extermina poco a poco, con la complicidad de los grandes defensores de la democracia y la libertad preocupados como están por la amenaza que los cohetes norcoreanos representan para la civilización.

¡ LA LUCHA DEL PUEBLO PALESTINO CONTRA EL FASCISMO ES JUSTA Y VENCERÁ !!

MIR

Movimiento de Izquierda Revolucionaria



**Movimiento de
Izquierda
Revolucionaria
Ecuador**

*¡Lucha a muerte por
una patria nueva, la
Patria Socialista!*

DOCUMENTOS SOCIO POLÍTICOS

Ecuador, julio 24 del 2006, Año IV, número 15



**Hazañas de Israel con
la bendición de Estados Unidos**

Un silencio repugnante

Atilio A. Borón

A veces el silencio es atronador. En estos días el mutismo de los sedicentes defensores de la democracia liberal, el mundo libre y la economía de mercado resuena con estrépito. El régimen genocida de Israel, siniestro heredero de su verdugo nazi, esta perpetrando un crimen incalificable con el pueblo Palestino.

Un silencio repugnante

Atilio A. Borón

Sociólogo, Director del Observatorio Social de América Latina, Presidente del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -Flacso

Cuando Bush caracterizó al gobierno de Hamas como "terrorista" y la Unión Europea avaló esa infamia, Tel Aviv (Israel) se sintió respaldado y abrió las puertas del infierno. El bombardeo a mansalva de poblaciones civiles indefensas, los atentados contra autoridades democráticamente electas de Palestina y la destrucción de todo lo que encontraban a su paso fue la voz de orden desgobierno israelita. Las oficinas de los principales ministerios fueron destruidas; ministros, parlamentarios y altos funcionarios de la Autoridad Palestina encarcelados; el suministro de electricidad para la mitad del millón y medio de habitantes que se apiñan en Gaza fue inutilizado por la aviación israelí, paralizando escuelas, hospitales, talleres y comercios, dejando a los hogares sin ese vital recurso.

En pocos días más ya no habrá agua potable, porque las estaciones de bombeo dejarán de funcionar. Caminos intransitables, campos abandonados, la frágil infraestructura de Gaza está siendo metódicamente arrasada ante la indiferencia del mundo. Noche tras noche la aviación israelí sobrevuela ese pequeño territorio arrojando bombas de estruendo, y de las otras. La orden del valiente y honorable Primer Ministro israelí, Ehud Olmert, fue terminante: "que nadie duerma en Gaza". El pretexto de esta barbarie: la captura por parte de la resistencia palestina del cabo del ejército israelí Gilad Shalit –captura, no secuestro, dado que Shalit es miembro de un ejército invasor y fue capturado por sus enemigos en combate. Ante ello Tel Aviv se negó a negociar con sus captores un intercambio de prisioneros políticos –hay unos 900 niños y adolescentes palestinos presos en Israel, y más de 5.000 adultos, todos calificados como terroristas. Las cárceles de Israel, como las de Guantánamo no recluyen a seres humanos.

Cuando el presidente iraní exhortó a "borrar Israel del mapa" el mundo fue conmovido por una oleada de justificada indignación. Pero cuando el gobierno de Israel lleva a la práctica esa amenaza y borra literalmente del mapa a Palestina los líderes de las "naciones democráticas" y sus paniaguados –los Vargas Llosa, Montaner, Zoe Valdéz y compañía – guardan un repugnante silencio. Su duplicidad moral es ilimitada. Pueden justificar con su silencio cualquier cosa: inclusive, un genocidio como el que está practicando Israel en Palestina. Por supuesto, no dudaron un instante de calificar como "terroristas" las imperdonables palabras del presidente iraní; pero cuando el terrorismo de estado no es declarado en un discurso insensato sino sistemáticamente practicado por un peón de los Estados Unidos como Israel su conciencia moral padece de un súbito adormecimiento.

